

# EL "AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER"

1,975 además de ser un año "Santo", es el "Año Internacional de la Mujer". Cada año la ONU elige "un tema general entre los -- grandes problemas del mundo contemporáneo". Así, 1972 fue el año del libro, 1974 fue el de la población mundial y, por una curiosa asociación de ideas, llegamos de la demografía al año de "la mujer"... Por primera vez, un grupo humano definido por una especificidad -- sociológica o étnica figura como tema y en tanto -- que tal. Sustituyamos "mujer" por "negro" o "judío" e imaginémonos el escándalo que significaría proclamar el "Año Internacional del Negro". En realidad, la proclamación de este año -- de la "mujer" no es más -- que reflejo del sexismo dominante que se pretende -- combatir. ¿Qué significa "mujer" en general? ¿Acaso solamente dos ovarios y un útero?

Así pues, el gran "problema del mundo contemporáneo" se resolverá, como es normal, a nivel de los distintos gobiernos. Las Comisiones Oficiales Nacionales se reúnen para hacer informes, estadísticas, que enviarán a una Comisión Internacional para su resumen y publicación en la prensa. El humanismo civilizado expresará así sus deseos de que las mujeres sean consideradas -- como seres humanos gracias al "cambio de mentalidad"

que se producirá milagrosamente. Y, con la conciencia tranquila, se podrá pasar a un nuevo tema para el año 76...

## UNA TENTATIVA DE RECUPERACION

El mismo hecho de que haya sido elegido este tema -- prueba, sin embargo, aún de manera deformada, el impacto que ha tenido el renacimiento del feminismo en todo el mundo. La participación cada vez mayor de las mujeres en las luchas de -- liberación nacional y social, las movilizaciones en favor del aborto en Estados Unidos y Francia, principalmente, combinadas con el redescubrimiento del feminismo en el plano teórico y el surgimiento de corrientes radicales de denuncia de la opresión de las mujeres, todo esto no está ausente de las motivaciones que han llevado a la proclamación -- del año de la mujer por la -- ONU. En los --



países capitalistas avanzados, con la entrada cada -- vez mayor de las mujeres -- en el mundo del trabajo, -- con el aumento del nivel cultural y la crisis creciente de los valores burgueses, empezaron a surgir los movimientos feministas en la década de los 60. En Europa, estos movimientos comenzaron en los países escandinavos y en Inglaterra países donde existía la -- tradición del feminismo -- burgués y donde el peso de la religión católica retrograda había sido suplantado por el protestantismo. Influenciados en un principio por el movimiento americano, conocieron más tarde una mayor radicalización que en USA. Hoy, la sensibilidad feminista se extiende ya, aunque con fuertes desigualdades, a los países subdesarrollados e incluso a los países del Este Europeo.

Marcados por el contexto -- específico en que se desarrollan -- crisis del capitalismo, impacto de las luchas obreras -- trata de ligarse en su mayoría al movimiento obrero, y muestran al mismo tiempo una evolución política que, en el -- marco de la crisis del stalinismo y del peso débil -- de los marxistas revolucionarios, da lugar a respuestas políticas diferenciadas. Esta radicalización -- todavía embrionaria puede permitir sin embargo, tentativas de recuperación, objetivo no sólo de la burguesía sino también de las organizaciones obreras reformistas. En suma, para estas, se trata de resolver -- el "problema" de la mujer -- en el marco de la sociedad capitalista "democrática" y no de atacar la opresión -- de las mujeres y sus raíces...

¿Hemos de contentarnos con denunciar el principio de tal año? ¿Desvelar simplemente la mistificación que se prepara? ¿Tenemos que regarnos a entrar en el juego, al ver que desde la Sección Femenina a los militares chilenos, pasando por Wilson y Giscard, todos los regimenes capitalistas se lanzan en esta ocasión? ¿No hay que entrar en el juego? Debemos denunciar el escándalo de la proclamación del "año", las manobras que va a permitir y su objetivo de recuperación. No conocemos el problema de la mujer: *Sólo conocemos la opresión de las mujeres en todo el mundo*, con particularidades según los países y regiones en función de las formas específicas de manifestación del patriarcado. También, *conocemos la explotación de un sector de mujeres: Las trabajadoras.*

Pero denunciar el principio no significa desaprovechar la ocasión, teniendo en cuenta la sensibilización que se está produciendo, para iniciar la propaganda y la agitación por los temas ligados a la opresión de las mujeres. En el Estado español, la opresión de las mujeres se agudizó con la instauración de la dictadura franquista "Familia, municipio, sindicato", dentro de este lema, la dependencia de la mujer respecto al marido y a la familia, su sobreexplotación en el trabajo y en el

hogar, siguen siendo los rasgos dominantes de la sociedad española. Frente a esta situación, ya en la década de los 60 empezó a desarrollarse una corriente de denuncia de aspectos parciales de esta opresión. Mujeres como Eva Forest y Lidia Falcón jugaron un papel destacado en el surgimiento de las primeras organizaciones de mujeres. Hoy, son numerosas las mujeres que están dispuestas a luchar contra el papel que les asigna esta sociedad patriarcal. La lucha contra la discriminación de la mujer en el trabajo -agravada hoy con la recesión económica- contra el paro encubierto y los despidos, por la igualdad de salarios: La exigencia del derecho a la información sexual por la distribución libre y gratuita de contraceptivos por el aborto libre y gratuito incluso para las menores, condiciones mínimas para liberar a las mujeres de la maternidad incontrolada; la lucha por la creación de guarderías suficientes y gratuitas fuera las 24 horas del día, en los barrios, y de servicios públicos (lavanderías, restaurantes...), condición para liberar a las mujeres de las tareas domésticas y de la doble jornada de trabajo. Todas estas son tareas que incumben al movimiento de mujeres que se está forjando en nuestro país. Trabajar en este camino será el único medio de hacer que todo el movi-

miento obrero haga suyas estas justas reivindicaciones. Pero esta batalla ni ha comenzado ni terminará en el año 1975. El 8 de Marzo, día internacional de las mujeres, los movimientos feministas de distintos países han llamado a una jornada de lucha en todo el mundo en torno a la solidaridad con las militantes revolucionarias encarceladas (Eva Forest, Lidia Falcón; Laura Allende de Chile...) y con todas aquellas que son víctimas de la represión por su rechazo del capitalismo y del patriarcado y, por último, frente a los intentos de recuperación de la burguesía, por la popularización de las luchas de las mujeres trabajadoras.

En el Estado español, la denuncia de la farsa organizada por la dictadura y su Sección Femenina ("El papel de la mujer, una cuestión que hay que revisar..." *Así dicit*), la popularización de las reivindicaciones específicas de las mujeres, la solidaridad con las militantes encarceladas, han de ser los primeros pasos hacia la configuración de un movimiento de mujeres que, en alianza estrecha con la clase obrera y sus organizaciones, llegue a poner en cuestión las bases mismas de la sociedad de clases y su célula esencial, la familia.

Febrero 75

L. M.

